

Joana Cera

Barcelona, 1965

Nunca ha confiado Joana Cera en la capacidad visual para interpretar el mundo, razón por la cual desde el inicio de su trayectoria artística, a finales de los años ochenta del siglo XX, decidió conjugar su tarea con la sobreabundancia del verbo relacionar, ligar, vincular, acercar, suspender, juntar... con el ánimo de establecer relaciones con objetos o figuras lógicamente separados. Acciones que para Gilbert Durand corresponden a la estructura gliscomorfa del imaginario propio del régimen nocturno. "Robo las imágenes que me interesan, que me afectan", declaró Joana Cera, para argumentar su propósito de redimensionar el orden lógico de la mirada retiniana y penetrar así en el espíritu de las cosas. [Chus Tudelilla]